

No aceptamos más atropellos en nombre de Jesucristo

La toma pacífica de la misión Cauchina por la Comunidad Indígena Arahuaca significa un gran triunfo en la lucha por la reivindicación de la cultura y la autonomía de los indígenas.

La entrega de las instalaciones misioneras, construida con el esfuerzo de la comunidad, y el hecho de despojar de la administración de los programas de salud y educación a los misioneros cauchinos, significa nada menos que el fracaso de la política del gobierno a través del concordato, por integrar a las Comunidades Indígenas a la sociedad "civilizada", y la intención de evangelizar y castellanizar a una comunidad desconociendo su cultura.

En todas las Comunidades Indígenas que se ha intentado violentar la cultura aborigen, sus promotores han tenido que retroceder en sus intentos. Y es que estos intentos por asimilar y absorber una cultura, casi siempre obedecen a intereses proselitistas y nunca a las verdaderas doctrinas cristianas. Ya es costumbre en Colombia que ministros religiosos busquen como práctica diaria su interés sectario, el enriquecimiento económico, la división de Comunidades Indígenas con miras a lograr su mesti-



zaje y posterior desaparición.

Siempre a los indígenas se nos ha negado, por la sociedad occidental, el uso de nuestra lengua, nuestras formas de Gobierno, nuestras creencias y valores étnicos.

Hasta ahora las luchas indígenas en Colombia se han desarrollado en el campo de las reivindicaciones por la tierra, el derecho a organizarnos y por el respeto a nuestra cultura.

En la región de Tierradentro (Cauca), la lucha por la cultura ha significado persecución y represión constante. Y es que cuando un pueblo se organiza y defiende su cultura se le hace más difícil al colonizador imponer su forma de pensar, sus criterios de explotación económica y cultural.

Por eso las Comunidades Indígenas de Colombia vemos con orgullo el que la comunidad Arahuaca retome en sus manos la reivindicación de su cultura y autonomía.

Ojalá el ejemplo dado por la Comunidad Arahuaca sirva para cuestionar definitivamente la acción nociva de instituciones como el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), los Agapes, y demás sectas religiosas.

El I.L.V. considera tierra de nadie al Casanare

Los grupos indígenas Cuervo, Hupiqui, Amoria, Chirpe, Managuare, Sáliva, Mariposo y Guabibito, víctimas en la masacre de Mochuelo Casanare, creada en 1974 a través del INCECRA.

Los Amoria, Hupiqui y Mariposo del Vichada fueron despojados de sus tierras por los colonos, y por esta razón tuvieron que emigrar a Mochuelo. Nosotros queremos integrar todos juntos; ya nos comprendimos y estamos luchando por mantener la tierra que está en poder de los colonos, para nos mismos arrojados en pedruzcos, a orillas de los ríos.

Los capitanes recorrieron la Reserva en diez ocasiones, buscando lugar para los grupos que habían llegado.

APARECE EL I.L.V.

En 1965 el Instituto Lingüístico de Verano por intermedio de las señoras Isabel y María Berg, llega a la Intendencia del Casanare a experimentar con los Cuervo. Les trasladó a 600 indígenas, desde los ríos del río Meta hasta Cacho Mochuelo.

Los Cuervo ahora viven en la reserva con muchas enfermedades como tuberculosis, lepra, sífilis y paludismo, resultado de la destrucción y aislamiento en que se encuentran. Escasamente cultivan la yuca brava y el maíz y son pocas veces de ayuda, van a Cacho Norte en calidad de monjes, a recoger las caudillas para sembrar fuera de sus actividades de cultivo. Los Misasos le utilizan para sus trabajos pesados.

La atención médica está a cargo de Salud Pública de ARAUCA y YUPIL, quienes no hacen nada por solucionar estas enfermedades.

Amalia Mora, que dice trabajar con la lupa Antituberculosa Oton Bracco, habilitadora de lo que han hecho por el grupo Mochuelo está en la Finca La Cruzada-Casapalencia. Nos presentamos muchas veces y no lleva a dos misioneros lingüísticos, 3 adultos de los cuales uno está y 2 niños a documentarnos sin consultar con la comunidad.

EDUCACIÓN CONTRATADA

El Vichada en 1980 envió maestros a trabajar con los Cuervo, Sáliva y Sáliva. Antes de entrar los maestros que pedir permisos a los señores del I.L.V., y como ellos no prestaban los servicios con los Cuervo, Sáliva y Sáliva.

Más tarde se intentó contratar unos salarios comunitarios para dar clases, pero los grupos no dieron a los capitanes que no daban clases porque dicen que los indígenas no necesitan de buenos salarios.

En marzo de 1982 llegó a Mochuelo las señoras de la Madre Laura, a conseguir a los indígenas de la Branca y a colaborar a las misiones en la zona.

Una de las últimas actividades de los grupos de misioneros, indígenas, heremitas y contratados de escuela, Isabel, María Ber, Amalia Mora y Oton Bracco, consisten en ir a imponer sus Cuervo en campo de los grupos indígenas que llegan del Vichada, el personal de la sede del vicariato y las misiones.

En así que el 9 de junio obligan a salir a los Hupiqui, Amoria de la Reserva distribuyendo que la tierra no es terreno de los Cuervo, aunque están empacados en muestreo con ellos.

Abandonan el lugar y se dirigen al Vichada. Inmediatamente después, son quemados sus viviendas para que no vuelvan.

A la llegada de las señoras a Mochuelo, los indígenas han sido preparados para que los recibieran, ya que al recoger el correo, los sale un grupo de 7 misioneros, uno de ellos con machete quitando los dientes.

María Berg diciendo: Nosotros no queremos misioneros de San José haciendo mucho trabajo, Managuare profesora María diciendo, aquí mucho profesor misionero.

El 3 de abril llega Oton a Cacho Norte y le dice al capitán Oton Bracco, que nosotros no seguimos los misioneros y los misioneros de Mochuelo el 7 de julio llega a la casa de los misioneros, Chirpe Managuare, uno de los estudiantes del Oton con su grupo de misioneros.

Las intrigas una de sus actividades.

Getanand Uba de Villalón, Ministro de Justicia, E. S. D.

El primer caso Chirpe se fue, uno de los misioneros dijo: "Oton diciendo: Chirpe, misioneros", también dijeron que María la gringa y el señor Oton habían mandado a darle la orden para que quemara la casa y amonestara a las hermanas.

Ahora también quieren echarnos a nosotros los Guabibito que llevamos 14 años viviendo aquí. Nos preguntaron por qué los grupos del Instituto Lingüístico de Verano son despojados de sus terrenos, de aquí manera Oton Bracco y una enfermera Basilio Amalia.

Pueden estar esos misioneros y ejecutores que ataquen a las de nadie y por tanto de ellos.

Operativo militar tierra arrasada

Ante los avances del héroe pueblo salvadoreño después de la Ofensiva General del 10 de enero de 1981, la incontrolable expansión de los andares libertarios por todo el territorio de ese pequeño país centroamericano, y en vista de la incapacidad del régimen militar para contener esas avances por la cada vez más evidente falta de apoyo, al gobierno salvadoreño se le ha querido otra alternativa que masacrar a civiles andinos en sus desprotegidos territorios (los operativos de "tierra arrasada") por atacar a las fuerzas de liberación.

Esponemos son las ya conocidas masacres que han sido cometidas por la soldadesca que vive al régimen y en múltiples ocasiones han sido involucrados de manera directa sus homólogos hondureños que, maravillados por las primeras hechas por la administración Reagan, no tienen el menor reparo en combatir contra los despojados centroamericanos, aún a costa de abogar en sangre a su propio pueblo, internándose tan solo mantener las viejas, caducas y reaccionarias estructuras de un gobierno impopular como el actual en El Salvador.

A tal grado llegan los crues represivos hondureños en el cumplimiento de su papel como nuevos guardianes de Centroamérica (papel que antes correspondía a Somoza) que han bastinado en verdaderos campos de concentración a los miles de refugiados salvadoreños, quienes son sometidos a constantes incursiones por parte de las Fuerzas Armadas de ese país que a su paso aporreadas van secuestrando a los que a su paso son sospechosos de subversión. Método que por la desorganización se ha convertido en el dilema de las fuerzas y misiones militares de naciones ocasionales y dictaduras latinoamericanas, entre las cuales Honduras es la excepción.

El 26 de julio del año en curso fueron capturados en Tegucigalpa, por miembros de las fuerzas militares hondureñas, los funcionarios del Comité de Solidaridad con los pueblos de Centroamérica "Compa", el licenciado Ramón Romero, Nora Mierosa y Reyna Alvarado. "Casualmente" el mismo día era secuestrada en San Salvador la ciudadana centroamericana y funcionaria del Comité de Defensa de los Derechos Humanos Patricia Cullier y su padre Mauricio Cullier.

Tal parece que la consigna es derrocar de las personas que luchan por la defensa de los derechos de los pueblos de América Latina, cuya única arma es la voz de la denuncia contra todo tipo de atropellos.

Ante tal situación y sabedores de que será seguida su captura frente al olvido de los pueblos del mundo que reclaman su libertad, queremos manifestar nuestra más entera protesta y repudio a los gobiernos de El Salvador y Honduras por la práctica de tan despreciables métodos de represión contra la es el secuestro y, al mismo tiempo, exigir el respeto a la integridad física, moral y psicológica de las detentadas y su inmediata liberación.

COMITÉ CENTROAMERICANO DE SOLIDARIDAD CON LOS PUEBLOS DE CENTROAMÉRICA "COMPA" (MISIONEROS OSCAR ANGLADE SORIANO)

